

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 78.

VIERNES 20 DE JULIO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15



LA NIÑA
TERESA SANDOVAL DIEZ
Ha subido al cielo
á la edad de nueve meses
Sus desconsolados padres D. FRANCISCO y D.^a MARIA y de
más parientes;
Participan á sus numerosos amigos
tan sensible pérdida.
El Aveo (Ojós) 18 Julio 1900.

PASTEL, PASTEL, PASTEL

Quantos sufren en este mísero mundo, hambre y sed de justicia, están de pésame.
El pastel confeccionado estos días por el Alcalde, según nos dicen, y determinados caoiques, es un triunfo de la inmoralidad, un desastre para los ambiciosos de regeneración.
Esperábamos que nuestros colegas locales hablasen, y su silencio nos viene á confirmar lo que de público se dice: «Tienen la mordaza puesta».
La voz del pueblo rara vez se equivoca.
Esa voz que sale de no se sabe donde, nos decía hace dos días que se trataba de confeccionar un pastel, con motivo de la llegada á esta población de cierto individuo maestro en el arte culinario.
Esa voz del pueblo nos aseguraba también, que la prensa local estaba conforme en que no saliesen á la superficie los tetricos lamentos que por los resquicios de la tumba se han percibido al comprobar el nefando comercio que ya hace tiempo se venia realizando en la mansion sagrada de los muertos.
Como nada sabíamos de cuanto se decía; como ignorábamos cuales habían sido las resultancias del expediente; como suponíamos infamatorio para el buen nombre de nuestros colegas locales, el mero supuesto de la opinión, de que la prensa estaba amordazada, requirimos á estos para poder saber la verdad de cuanto se decía.
El silencio más sepulcral, ha sido la confirmación de la certeza de las aseveraciones públicas.
El imperio de la legalidad debe tener para nuestros colegas locales, distinta significación ó interpretación que para el resto de los hombres. Su silencio así nos lo dice.
En los precisos momentos en que nuestra edición de la tarde llegue á manos de nuestros lectores se estará demostrando en el Ayuntamiento quienes son los verdaderos representantes del pueblo que están al lado de este y quienes no; quienes tienen independencia de conciencia y por lo tanto respecto á la ley, y quienes los que viven bajo el imperio y dominación de los caoiques y compadres.
Mañana lo sabremos.

DE MADRID Á MURCIA

Continúan siendo el tema del día, los comentarios sobre la dimisión de Paraiso.
De las declaraciones de Costa que publica «El Español» y de las noticias que se reciben de las provincias, se evidencia una vez más, que la dimisión de Paraiso ha sido motivada por los disgustos que ya hace tiempo existían entre D. Joaquín y D. Basilio, por la autimonía de carácter

y falta de unidad en la forma de desarrollar el programa de Zaragoza.
La mayoría de las Cámaras de Comercio están conformes en librar al señor Paraiso de la enojosa compañía del señor Costa, ratificándole la confianza, ya por medio de un manifiesto, ya utilizando la publicidad de un meeting al que concurran todos los conformes con la dirección de Paraiso.
Esto, como es consiguiente, sería un acto que mortificaría al Sr. Costa y le obligaría á separarse de la Unión Nacional.
De todos modos, la opinión entiende, que aunque las fuerzas mercantiles vuelvan á reunirse separándose de los intelectuales, la Unión Nacional no puede dejar de ser mirada por los políticos como un factor indispensable en la vida de la Nación.
Los carlistas
Dicen de Barcelona que en los círculos carlistas de aquella ciudad observóse ayer mayor animación que de ordinario, debido á ciertas órdenes recibidas por el titulado general carlista Moore, de su jefe supremo el duque de Madrid, ratificándole su nombramiento interino.
Dijose además que D. Carlos había dado amplias explicaciones á dicho Moore sobre el último manifiesto dirigido á sus correligionarios, cuyo manifiesto produjo, según dijimos oportunamente, muy mal efecto entre los carlistas catalanes, por el motivo, conforme se quiere dar á entender ahora, de no haber sido bien comprendido.
Asegurábase además que existían ciertas órdenes reservadas que algunos querían relacionar con urgentes é importantes preparativos bélicos, para tener dispuesto el partido, deefan, á cualquier contingencia de momento.
Relacionaban algunos también estos rumores con el disgusto que según manifiestan algunos periódicos siente el general Azórraga con motivo de la política general del gobierno que no le permite atender á ciertos asuntos como es su deseo.
Viaje régio
En la visita que el presidente del Consejo hará á la regente en San Sebastián quedará acordado si se realiza ó no el viaje régio por la costa del Cantábrico.
Se asegura que si se realizará y hasta se fija la fecha del 15 al 30 de Agosto para efectuarlo.
El Sr. Pidal
El presidente del Congreso marchó ayer tarde á sus posesiones de Somió.
Sus amigos confirmaban ayer tarde las declaraciones del marqués de Pidal hechas en Panticosa á un periodista y, según las cuales, D. Alejandro había manifestado al Sr. Silvela su propósito decidido de no volver á ocupar la Presidencia del Congreso.
El jefe del gobierno las rectificó diciendo que el propósito del Sr. Pidal no tenía carácter irrevocable por cuanto había manifestado que siempre estaba á su disposición, y por lo tanto el marqués de Pidal volverá á ser presidente de Congreso.

Viaje de Romero Robledo
El ex-ministro Sr. Romero Robledo marchará el lunes próximo á San Sebastián, donde permanecerá la temporada de verano, y con tal motivo celebrará varias conferencias con importantes hombres públicos que allí se reunirán.
X.

19 de Julio de 1900.

VERSOS DE RUEDA

Quando el hombre metáfora descuelga la lira, su empecatada lira andaluz, hay que temblar; pues llueven si no capuchinos de bronce, tan estupendas atrocidades que el sol se desencana.
Esto del sol desencajado, no es mio, es de Rueda, del propio cosechero, quien nos ofrece tal *Vendimia andaluz* que es para aborrecer el néctar
al que algunos llaman vino porque nos vino del cielo,
y es causante único de que á Rueda se le vaya el Santo al cielo.
Un sol desencajado, bruñe los mares... Esto pertenece á la «Astronomía figurada» que publicará en breve el desencajado Flammarión andaluz, padre putativo del famoso «Oy no ahy Sol» y de la oda: Para y oyeme ¡oh Sol desencajado, porque los dos tenemos mala sombra... Sigue Rueda, «vendimiando»: Ya no cuelga la lluvia, del firmamento... No me parece del todo mal esta figurita: Lo que dice Salvador: Si hay melones de (cuelga, ¿por qué no ha de haber lluvias de idem? No sé si es algo referente á colgaduras y no sabe donde... Bueno que la luna brille, como lámpara colgada en recóndita capilla, y bueno, que los astros cuelguen de donde quieran; pero, colgar la lluvia... Me parece un tantico impropio, colgar ese milagro á tan pacífica señora.
Pasemos porque un mozo «mozo bizarro, el que cantó sin sonos de la vihuela», (porque estaba delante de una mozoleta) gruña como al pobretito le dé la gana, «y en el viento impregnado de opio y galbano, revuelta con el humo de su cigarro, le mande una de fuego copla *sorrana*».
Así, con su trasposición, para que el mozo *bizarro* cante, y fume un cigarro, el cual no sería de la Tabacalera, pues, entonces, tal vez no le quedasen al mozalbate muchas ganas de cantar y de *remi-tir* las canciones envueltas en humo... ¿Para qué?... Pensaría curarlas.
«El que cantó sin sonos de la vihuela, esta copla de nuevo modula y canta».
¿Sabe V. lo que es modular? Según la Academia: «Pasar de un término musical á otro. Variar de modos en el canto... etc.»
Y no creo que el mozallón cambiase de tono en la copla, sin cantar... A menos que antes cantara en otro tono las seguidillas... ¡Ay, Rueda, como rodamos!
«Y encarnada se ponen como dos pomas de ella las «dos» mejillas, porque le ama»
Creo que con decir «las mejillas» bastaba y sobraba; aunque tal vez se le figure á Rueda que tenemos dudas acerca del número de mejillas de la moza.
No lo puedo remediar y me turbo, cuando
«Vuelve á turbar los aires el mozo *eximio*, cantando al ir de nuevo por la campaña... ¿Qué cantará el mozo *eximio*, Virgen Santa?»
Eriolera:
«En cada uva que corto, cuando vendimio al trasluz dibujada miro á mi niña».
Ya comprendo porqué el mozo *bizarro* es *eximio*: no por exigencia de ese «vendimio» del canto... rodado; antes por hablar como un académico.
Campesinos que miran al trasluz, me recen puesto en la Academia de la Lengua; son *eximios* por derecho propio y acreedores á que
«ella con voz mas fresca que los claveles, (cuando no están mustios), diga ser tarea algo pesada cortar uva por uva, como lo hace el mozo *bizarro* y *eximio*, á decir

de Rueda... que no sabe como se vendimio.
«De un *delirante* aplauso los mil rumores, premian los nuevos novios apasionados...»
¿Y como premian los mil rumores del aplauso?
Veremos si lo explica, Rueda:
«Porque en Andalucía los amadores son á la vez poetas y enamorados...»
¿Se enteran Vds?
«Bordan los andaluces los ricos lechos bajo los emparrados de los lagares, y se aprende, mirando como están hechos, que las pasas manejan en el cantares.»
¿Las pasas?... Eso no pasa, porque usted es andaluz, y si maneja las pasas como los cantares, adios la nombrada de los lechos andaluces.
Bomba final.
«Y presidiendo el cuadro que aturde y ciega, en medio del ambiente que la achicharra, mi maestra en poesía, la musa griega...»
¡El renglón mide tres sílabas, Maestro! canta asída á un sarmiento de verde parra... Si fuese á una adormidera... Sobre que su maestra en poesía, no es cigarra, ni maestra.
Es cigarrón, ¡canario!
Augusto Vivero
Zaragoza

¡A la China!

«Crear que Silvela podría hacer alguna cosa con pies y cebeza!...»
Ya me figuraba yo cuando leía que el presidente del Consejo de Ministros mos* traba tenaz empeño en no mandar barcos ni hombres á China, que esto no pasaba de ser un decir.
Silvela, oae, como Cánovas y Sagasta, en el gran error. Vá como ellos á la guerra.
No importa que la lucha sea de más ó menos importancia. Es *lucha*, es guerra; son millones ó miles y hombres que va á perder España, sin necesidad ninguna absolutamente, pues ninguna ventaja moral ni material ha de conseguirse.
Cuando la campaña (!!) de Melilla, muy seguros estábamos de triunfar, y habíamos triunfado. Pero España cayó en la más vergonzosa de las derrotas morales, ante el mundo entero, que vió pasmado lo que necesitábamos de tiempo y dinero para trasportar veinte mil hombres á Melilla.
Luego, cuando las malditas guerras de Cuba y Filipinas, echamos la casa por la ventana.
Y luego, fuimos á la guerra internacional, hambrientos y maltrechos; sin armas, sin barcos.
¿Ibamos á morir? Pues entonces, ¿por qué no se murió?
Pero ya pasó *aquello*. Nos lucimos; quedamos en la peor de las situaciones; ni calculistas ni Quijotes; un término medio, vamos; mejor dicho, nada; 00=00.
Y cuando Silvela sube al poder y promete regenerarnos, que muy bien fuera deseo de impotente, resulta que vamos otra vez á rompernos la crisma con los emables chinos, menos *chinos* que nuestros gobernantes.
¡A China! Grito guerrero que el honorable Azórraga ha lanzado á los vientos, por mandato de Silvela.
¡A la China!... ¡Bárbaros! A China, á perder vidas, dinero y hora si es que aun queda alguna.
«Como se reirán las potencias cuando nuestro Carlos V llegue tan orgulloso y ufano á unirse á las esquadras europeas!»
Y si entra en fuego? Se romperán los cañones al primer disparo, se inutilizarán las méquinas, no habrá municiones, no sabrán dirigir los jefes, y el barco, se irá á pique ó anechará, y morirán la mayoría de los tripulantes...
Y se habrá aumentado el presupuesto de las clases pasivas, y habrá otra lluvia de recompensas, y más millones tirados, y más hombres muertos...
Y habremos defendido «nuestros intereses en China».
¡Oh, que hermoso! ¡Que modo de calcular necesidades y resultados!
¿Y se habla de regeneración y de patria nueva?...

¡Tontuna! ¿Quién es el estúpido que en tal cosa piensa? Lo importante es ir á China á pelear.
¡A China! ¡A China!
José Martínez Alhauoto.

PACIENTES AL BOTIJO

EGUILAZ

Luis Eguilaz, el autor insigne de «Verdades amargas», «La oruz del matrimonio», «Mentiras dulces», «Los soldados de plomo», «Alarcón», «El molinero de Subiza», «El salto del Pasiego» y otras muchas obras que colocaron á su autor entre los más valiosos dramaturgos de mediados del siglo XIX, nació en Sanlúcar de Barremeda en 20 de Agosto de 1830 y en el instituto de Jerez de la Frontera cursó las asignaturas de segunda enseñanza y comenzó á dar claras muestras de su genio práctico, viéndose obligado antes de terminar el bachillerato á trasladarse á Madrid para proporcionarse los medios de subsistir á sus necesidades, pues desgraciadas de familia le colocaron entre el enorme número de los desheredados de la fortuna.

Ya en Madrid el joven Eguilaz, dedicóse á las Letras y escribió su primera obra teatral, «Verdades amargas», y aunque por la crítica ha sido calificada por su mejor producción dramática, con ella recorrió inútilmente los teatros madrileños hasta que halló en su exviro al ilustre autor D. Joaquín Arjona, quien viéndolo en la obra del poeta sanlucgueno sobrados méritos para esperar un buen éxito, se hizo cargo de ella y la estrenó con tanta fortuna, que desde entonces el autor despreciado por artistas y empresarios fué uno de los dramaturgos más queridos y solicitados por los públicos, actores y empresas.
Al estreno de «Verdades amargas», siguió el del drama «Alarcón», también recibido como aquel, y después Eguilaz dió al teatro gran número de obras, la inmensa mayoría de ellas dignas de servir de modelos de la literatura teatral de la época en que florecieron García Gutiérrez, Ayala, Zorrilla y Hartzembush.
Cuando Eguilaz contaba 44 años de edad, la pérdida de sus tres hermanos y de su esposa agravaron las dolencias que desde hacia algun tiempo estaba padeciendo, en tal forma que el 21 de Julio de 1874 sucumbió el insigne dramaturgo; falta de fuerzas para continuar viviendo una vida en que habían abundado más los dolores y las desgracias que las felicidades, como lo demostraba la melancolía que constantemente tonia gravada en su rostro.

Hernando de Acevedo

EL BOTIJO Á CARTAGENA

El infatigable patriarca único de la Orden Botijil, Mestre Martínez, ha conferenciado con la empresa del ferrocarril del Mediodía, respecto á la concesión de un tren botijo desde esta ciudad á la vecina Cartagena.
«Ya hay botijo! Así lo asegura Mestre. Desde hace tres días, está concedido dicho tren.
De modo y manera que ya podemos prepararnos los que no pensamos salir de este achicharradero.
¡Hay que ir á Cartagena! y en el botijo que ya son dos cosas inmejorables.
¿2 de Agosto! Paciencia: esperemos pacientemente, que ya llegará.
«Que murciano va á quedarse sin ir á Cartagena, cuando le ponen el tren en las narices (es un decir) y así de balde?

